



**Fundamentalismo,
Modernismo y
Neo-Evangelicalismo**

por David W. Cloud

Fundamentalismo, Modernismo y Neo-Evangelicalismo

por
David W. Cloud

Versión castellana de la obra *Fundamentalism, Modernism,
and New-Evangelicalism*

Traducción: Pere Piñol

Copyright© 1998, para la presente edición: Edicions Cristianes Bíbliques,

Apartat 10053, 08080 Barcelona-Catalunya (España)

Copyright© 1995 edición inglesa: David W. Cloud

Depósito Legal: B-

Composición: AMM, Apartat 2533, 08080 Barcelona

La Historia del Neo-Evangelicalismo

Estoy convencido de que hay pocos errores tan destructivos para las Iglesias Fundamentales, que creen en la Biblia, como lo es el Neo-Evangelicalismo. Cuando las personas se van de nuestras iglesias, ¿a dónde van? ¿Se unen a la Iglesia Católica Romana? ¿Se juntan a una Iglesia Protestante Modernista? ¿Se unen a una secta? Esto es muy poco frecuente. No, la mayoría de las personas que se marchan de una Iglesia Fundamental que cree en las Escrituras se junta a la acomodadiza Iglesia Neo-Evangélica situada al final de nuestra calle o al otro lado de la población.

Pocas filosofías falsas arrebatan de una forma más directa miembros de las Iglesias Fundamentales como lo hace el Neo-Evangelicalismo. Los miembros de las Iglesias se ven confrontados a este movimiento por todas partes, por los radio-predicadores populares, en la librería ecuménica local, a través de miembros de Iglesias Evangélicas, a través de cruzadas evangélicas, a través de actividades políticas. Por este motivo es crucial que entendamos la naturaleza del Neo-Evangelicalismo.

Nos preocupa el hecho de que un gran número de los miembros de buenas Iglesias no tiene un entendimiento claro de lo qué es exactamente el Neo-Evangelicalismo, ni tampoco de la historia de las batallas doctrinales que se han luchado en los últimos cien años para poder preservar la verdad.

Ser ignorante de la malintencionada naturaleza del Neo-Evangelicalismo significa no estar preparado para identificarlo y enfrentarlo. En esta primera sección nosotros definiremos al Neo-Evangelicalismo en el contexto de las controversias entre el Fundamentalismo y el modernismo que ocurrieron en la primera mitad de este siglo.

Las controversias entre el Modernismo y el Fundamentalismo

El termino “Fundamentalismo” ha llegado a significar cualquier cosa, y comúnmente es usado por aquellos que no creen en las Escrituras de una forma destructiva y calumniosa. Se usa para describir cualquier tipo de extremismo, como el terrorismo Islámico, los que toman serpientes en sus reuniones, las sectas demoníacas como la del poseído Jim Jones quien causó el suicidio en masa de sus seguidores, o el racismo de la Nación Aria.

En un contexto cristiano-histórico, el fundamentalismo surgió de las controversias doctrinales en que quedaron envueltas las Iglesias Americanas al principio de este siglo, cuando el modernismo empezó a echar raíces dentro de Seminarios, Institutos Cristianos y del liderazgo de las denominaciones. El Fundamentalismo es un fenómeno de la Iglesia Norte Americana, pero surgió debido a problemas teológicos que se originaron en Europa.

El Modernismo (o Liberalismo) tuvo su origen en Europa, especialmente en Alemania, en el siglo XIX y no fue otra cosa que el pensamiento racionalista de la época aplicado al Cristianismo. Fue el amanecer de “la Edad Científica”, muchos hombres se sintieron como si estuvieran a punto de descubrir los secretos del Universo y de resolver los problemas de la Humanidad. Pensadores anticristianos tales como Darwin, Hegel y Marx dirigieron el movimiento para destronar a Dios y poner al hombre en su lugar. Profesores “cristianos” no-regenerados dentro de los Seminarios Bíblicos Europeos ya habían rechazado la Palabra de Dios, así que aceptaron con regocijo el pensamiento humanista contemporáneo y se pusieron a aplicar las teorías Evolucionistas a la Biblia y al Cristianismo. El resultado fue trágico: La Bíblica fue considerada simplemente como otro libro humano, inspirada solamente en el mismo sentido que los escritos

de Shakespeare estaban “inspirados”. Jesucristo fue considerado como un mero hombre, bueno e influyente, pero de todas maneras un mero hombre.

El Modernismo enseñó que la Biblia no llegó a nosotros a través de una revelación directa de Dios mediante el ministerio del Espíritu Santo a través de hombres santos de antaño, sino que vino mediante un puro proceso evolutivo humano. Supuestamente, a medida que las ideas del hombre respecto a Dios se hicieron más sofisticadas, los escritores de la Biblia dibujaron una cada vez más sofisticada imagen de Dios, hasta que llegaron a las ideas teológicas supuestamente mucho más altas del Nuevo Testamento. Los Modernistas no creen que los relatos históricos de la Biblia sean precisos y no creen que los milagros acontecieron de verdad. No creen que verdaderamente existiera un Adam y una Eva, un Jardín del Edén, un Diluvio Universal, no creen tampoco en los milagros narrados en el Éxodo y en otras partes del Antiguo Testamento, pero creen que todo ello son mitos históricos tal y como lo son las historias Hindúes. Según los modernistas, los cinco primeros libros de la Biblia no fueron escritos por el histórico Moisés tal y como el lo recibió como revelación de la mano de Dios, sino que no fueron agrupados tal y como lo están ahora en la época de los reyes de Israel. Muchos modernistas no creen que Cristo nació de una Virgen, ni que sea verdaderamente Dios, ni que verdaderamente resucitase de entre los muertos, etc. No creen que las narraciones de los Evangelios respecto a su vida estén basados en hechos verídicos, y asumen que nosotros no tenemos una idea precisa de como era el Señor Jesucristo realmente.

Un ejemplo del modernismo se encuentra en los escritos de los hombres que tradujeron la Biblia Inglesa llamada “The Revised Standard Version”, de 1951. Esta versión corrupta fue producida por apóstatas. Consideremos algunos extractos de los libros publicados por sus traductores:

“La revelación ha sido entendida en ocasiones como que consiste en un libro santo... Incluso en ámbitos cristianos se ha sostenido en ocasiones que los libros de la Biblia fueron prácticamente dictados a sus escritores a través del Espíritu Santo... **Yo no creo que esa sea la postura distintivamente cristiana.** Si Dios escribió alguna vez Su revelación en un libro sin error, sin duda alguna fracasó a la hora de proveer algún medio a través del cual este pudiera pasar de generación en generación sin contaminación a través de la falibilidad humana... La verdadera posición Cristiana es que la Biblia **contiene** el registro de la revelación” (Clarence T. Craig, *The Beginning of Christianity*).

“El mero hecho de que una tumba fue hallada vacía daba lugar a muchas explicaciones. **La última en ser creíble para el hombre moderno sería la explicación de una resurrección física del cuerpo**” (o. p., Graig).

“Las fechas y cifras encontradas en los cinco primeros libros de la Biblia resultan ser todas ellas no fiables” (Julius Brewer, *The Literature of the Old Testament*).

“Los escritores del Nuevo Testamento cometieron errores al interpretar algunas de las profecías del Antiguo Testamento» (James Moffatt, *The Approach to the New Testament*).

“Uno, por supuesto, no puede poner a Juan en el mismo nivel que los demás Evangelios Sinópticos -Mateo, Marcos y Lucas- como una **fuentes histórica**” (William Albright, *From the Stone Age to Christianity*).

“El -Jesu-Cristo-, fue dado a la exageración, en su caso, no debido a su idiosincrasia personal, sino a una caracte-

rística propia del mundo oriental” (Henry F. Cladbury, *Jesús, What Manner of Man?*)

“En cuanto a los milagros, uno difícilmente puede dudar que el tiempo y la tradición elevarían estos elementos en la historia de Jesús” (o. p., Cadbury).

“Una psicología de Dios, si eso es lo que Jesús era, no es accesible” (o. p., Cadbury).

“Según las **traducciones entusiásticas** que han descendido del **folklore** israelita, Mathusalam vivió 969 años” (Walter Russell Bowie, *Great Men of the Bible*).

“La historia de Abraham proviene de tiempos remotos, y cuanto de ello es un hecho verídico o cuanto de ello es una leyenda, no se puede saber” (o. p., Bowie).

“Nosotros **no tomamos el Evangelio de Juan como muy fiable en el registro de los dichos de Jesús**” (Wilard L. Sperry, *Rebuilding Our World*)

“Esta frase -así dice *el Señor*- es casi una marca indudable de **falsedad** textual” (William A. Irwin, *The Problem of Ezekiel*).

“Solamente el fanatismo puede llevarnos a negar que los **profetas de Israel tengan la misma validez** que las visiones religiosas de hombres como Zoroastro o Ikhnaton, o en un nivel mas bajo, que los pensadores anónimos de la antigua Babilonia” (o. p. Irwin).

“El relato de que cayó fuego del cielo sobre los soldados que vinieron a arrestarlo es llanamente **una leyenda**” (Fleming James, *The Beginnings of Our Religión*).

“Lo que pasó verdaderamente en el mar rojo actualmente **no lo podemos saber**” (o. p., James).

“No podemos tomar la Biblia como una totalidad y en cada una de sus partes como si nos dijera con autoridad divina lo que debemos creer y hacer” (Millar Burrows, *Outline of Biblical Theology*).

Un ejemplo más reciente del Modernismo viene de la pluma de John Shelby Spong, un obispo de la Iglesia Episcopal en América:

“¿Estoy sugiriendo que esas historias del nacimiento virginal no son literalmente verdad? La respuesta es un simple y directo “sí”. Por supuesto que estos relatos no son literalmente verdad. Las estrellas no deambulan, los ángeles no cantan, las vírgenes no dan a luz, los magos no viajan a una tierra distante para presentar regalos a un bebé y los pastores no van en busca de un salvador recién nacido... Hablar de un Padre-Dios quien tiene un Hijo divino-humano nacido de una mujer virgen es una mitología que nuestra generación nunca hubiese creado y, obviamente, no puede usar. Hablar de un Padre-Dios tan enfurecido por la maldad humana que requiere la propiciación de nuestros pecados que nosotros no podemos pagar y de esta manera demanda la muerte del Hijo divino-humano como una ofrenda por la culpa es una idea ridícula para nuestro siglo. El concepto de sacrificio que está centrado en la Sangre salvadora de Jesús que de alguna forma me limpia de mis pecados, idea muy popular en círculos Evangélicos y Fundamentales, es en términos generales una idea repugnante para nosotros hoy en día” (John Spong, *Rescuing the Bible from Fundamentalism: A Bishop Rethinks the Meaning of Scripture*, Harper, 1991, pp. 215, 234).

Es chocante ver como estos supuestos eruditos Cristianos niegan las Santas Escrituras. El Modernismo surca los cielos bajo muchas banderas diferentes, y no todos los modernistas son tan enfáticos ni hablan tan claramente como el Obispo Spong, pero

todos ellos niegan la perfecta inspiración de las Sagradas Escrituras y ponen en duda lo milagroso.

Es importante recordar que todo esto ya fue profetizado por el Espíritu Santo. Los apóstoles del Señor avisaron de que muchos maestros falsos y no regenerados se infiltrarían en las Iglesias y engañarían a muchos, de hecho, estos falsos maestros ya estaban activos durante los días de los apóstoles. Ver Mt 7:15-23; 24:5,24; Hch 20:28-30; Rm 16:17-28; 2Co 11:1-20; Gá 2:4; Fil 3:1,2; 3:18-19; Col 2:4-8; 1Ti 1:19-20; 4:1-3; 6:20-21; 2Ti 2:14-21; 3:1-13; 4:1-4; Tit 1:10-16; 3:9-11; 2P 2:1-22; 3:1-18; 1Jn 2:18-19; 4:1-6; 2Jn 7-11; Jud 3-19; Ap 2:14-15; 2:20-23; 3:15-17, y capítulo 17.

El modernismo creció rápidamente en popularidad, especialmente desde la mitad final del siglo XIX, y a principios de 1900 se había convertido en la teología predominante entre los líderes Cristianos de Alemania y en muchas otras partes de Europa, y había sido introducida a las denominaciones americanas a través de hombres que habían estudiado en prestigiosos (aunque apóstatas) seminarios Europeos y a través de profesores Europeos que visitaban las Iglesias y las Escuelas Americanas.

Aunque hubieron algunos que resistieron al modernismo en Europa, allí se extendió mucho más fácilmente que en América debido al hecho de que la mayoría del Cristianismo en Europa ya era apóstata cuando el Modernismo se levantó. A parte del Catolicismo Romano, las Iglesias Protestantes del Estado eran la forma predominante del Cristianismo en Europa, y ya que muchos de estos grupos enseñaban el bautismo infantil y eran muy ritualistas, estos se habían llenado de miembros no-regenerados y de muerte espiritual mucho antes del siglo XIX. No tenían ningún poder para resistir al Modernismo, y la influencia de las comparativamente escasas iglesias independientes en Europa no causó más que un alboroto en contra de las enseñanzas del Modernismo.

El Fundamentalismo

La situación era diferente en América. No existían en los Estados Unidos denominaciones afiliadas y controladas por el Estado, además América había sido bendecida con movimientos de Avivamiento durante el siglo XIX y a principios del XX.

El Cristianismo en Estados Unidos estaba por lo tanto mucho más vivo que en Europa. Cuando el Modernismo empezó a ganar partidarios en las denominaciones de los Estados Unidos, los líderes cristianos que eran salvos y creían en la Biblia empezaron a tomar posiciones en contra del Modernismo. La batalla que siguió ha sido llamada la Controversia Fundamentalista/Modernista.

El nombre “Fundamentalista” se popularizó con motivo de una serie de libros escritos por hombres que creían en la Biblia con el propósito de expandir las doctrinas Fundamentales de la Fe Cristiana Bíblica. Publicada durante un periodo de cinco años desde 1910 hasta 1915, la serie, titulada *The Fundamentals*, estaba compuesta por 90 artículos escritos por 64 autores diferentes. Gracias al apoyo de un rico hombre de negocios cristiano, cientos de miles de copias de *The Fundamentals* fueron distribuidos entre obreros Cristianos de los Estados Unidos y de otros 21 países extranjeros. Los artículos defendían la completa inspiración de la Biblia, la justificación por la fe, el nuevo nacimiento, la Deidad de Cristo, el nacimiento virginal, los milagros, la resurrección del Señor Jesu-Cristo, y otras verdades Bíblicas. No solamente trataban la herejía del Modernismo, sino también sobre el Romanismo, el Socialismo y las sectas.

Algunos han intentado presentar al Fundamentalismo como si su única preocupación fueran los “cinco Fundamentos de la Fe”. G. Archer Weniger muestra la falsedad de este punto de vista:

“Las cinco doctrinas Fundamentales solamente tienen que

ver con el aspecto presbiteriano de la lucha contra el modernismo... La mayoría de los Fundamentalistas, especialmente los bautistas que componían la gran mayoría, nunca aceptaron las cinco doctrinas fundamentales solamente. La Asociación Mundial de Fundamentalistas, fundada en 1919, daba relevancia por lo menos a una docena de doctrinas. Igualmente esto era verdad dentro de la Comunion Bautista Fundamental, la cual se creó en 1920. Un verdadero Fundamentalista, en ninguna circunstancia restringiría su posición doctrinal a sólo cinco doctrinas. Incluso el Dr. Carl F. H. Henry, un teólogo Neo-Evangélico, apuntó por lo menos varias docenas de doctrinas esenciales para la Fe. La única ventaja en reducir la fe a cinco doctrinas fundamentales es poder hacer posible la incorporación de religiosos, que pueden estar en camino abierto a herejías en otras doctrinas específicas. Es mucho más fácil tener un gran número de partidarios con un mínimo común denominador en doctrina (G. Archer Weniger, citado en *Calvary Contender*, Abril de 1994).

Una definición precisa del Fundamentalismo fue dada por el *Congreso Mundial de Fundamentalistas*: Un Fundamentalista es un creyente nacido de nuevo en el Señor Jesucristo que

1. mantiene una inamovible alianza con la inerrante, infalible y verbalmente inspirada Palabra de Dios;
2. cree que todo lo que la Biblia dice es así;
3. juzga todas las cosas por la Biblia y él es juzgado únicamente por la Biblia;
4. cree en las verdades fundamentales de la fe Cristiana histórica: la doctrina de la Trinidad; la encarnación, el nacimiento virginal, la muerte vicaria, la resurrección corporal, la ascen-

sión al cielo y la segunda venida del Señor Jesucristo; el nuevo nacimiento mediante la regeneración por el Espíritu Santo; la resurrección de los santos para vida eterna; la resurrección de los impíos para el juicio final y para la muerte eterna; la comunión con los santos, los cuales son el cuerpo de Cristo;

5. fidelidad práctica a la Fe y empeño en predicarla a toda criatura.
6. denuncia y se separa de toda negación eclesiástica de dicha Fe, de todo compromiso con el error y de toda apostasía de la verdad;
7. contiene ardientemente por la Fe que fue una vez dada a los santos.

Se han dado a través de los años diversas definiciones del Fundamentalismo, y la verdad es que el Fundamentalismo ha tomado una gran variedad de formas. Como movimiento ha sido predominantemente interdenominacional, sin embargo muchas Iglesias independientes, separatistas, tal como los Bautistas Independientes y las Iglesias Bíblicas Independientes han aceptado esta “etiqueta”. A pesar de esta variedad, uno de las principales características del Fundamentalismo -su misma esencia si se quiere- siempre ha sido una militancia por la Fe en la Palabra de Dios. Aquel que no es verdaderamente militante en la defensa de la Verdad no tiene el título de Fundamentalista Bíblico.

La batalla se fue caldeando a medida que los años pasaban y el pensamiento Modernista crecía en popularidad dentro de las denominaciones Americanas, escuelas teológicas y organizaciones Cristianas. Muchos creyentes Bíblicos, dándose cuenta que el liberalismo, habiendo echado raíces, no podía ser resistido de una forma efectiva (1Co 5:6; Gá 5:9), se separaron ellos mismos de esos grupos que estaban dando un hogar al modernismo. Ellos formaron nuevas Iglesias, denominaciones y organizaciones.

Evangelicalismo

El Evangelicalismo de los años noventa es diferente a aquél de los años cuarenta y anteriores. Hace cincuenta años el termino “Evangélico” era una palabra que hacía referencia a firmeza, a un Cristianismo de creyentes Bíblicos. Aunque el termino “Evangélico”, como Fundamentalismo, nunca había tenido una definición establecida, en principio siempre había definido a protestantes que eran estrechamente anticatólico-romanos y que predicaban el nuevo nacimiento. En mayor parte, los Evangélicos de Europa y de Norteamérica hace una generación eran vigorosos soldados de Cristo.

Algunos llegan a unir el termino “Evangélico” con los avivamientos británicos de Wesley y de Whitefield. Otros establecen sus inicios más atrás, en los primeros días de la Reforma Protestante. En ambos casos, podemos ver que el viejo Evangelicalismo era dogmático y militante. Era Protestantismo a la vieja usanza. Lutero fue excomulgado por el Papa; John Wesley fue vedado de entrar en las Iglesias Anglicanas. Cualquiera que esté familiarizado con los antiguos credos Luteranos y Metodistas puede entender porque esto fue así. Esos hombres, aunque nosotros no podemos estar completamente de acuerdo en muchos puntos importantes, sin ninguna duda fueron hombres que se mantuvieron militantes por aquello que ellos creían ser la Verdad. Estos Evangélicos Protestantes no sólo definieron lo que ellos creían que la Biblia enseñaba, sino que lo definieron en contradicción con el error. Esto es exactamente lo que los Neo-Evangélicos rechazan hacer.

Considera algunos ejemplos de esto sacados de los *Artículos de Religión* Metodistas:

“Transubstanciación, o el cambio de la sustancia del pan y del vino en la Cena del Señor, no puede ser probado por

los Escritos Santos, pero es repugnante a las palabras sencillas de las Escrituras, echa abajo la naturaleza de la ordenanza, y ha dado ocasión a muchas supersticiones... La Cena del Señor no fue una ordenanza reservada de Cristo, llevada de un lugar a otro, levantada o adorada”.

“...el sacrificio de las misas en los cuales se dice comúnmente que el sacerdote ofrece a Cristo por los vivos y los muertos, para hacer remisión de la pena o la culpa, es una fábula blasfema, y un engaño peligroso”.

David Otis Fuller, hablando de estos soldados evangélicos de antaño, dice: “Cada hombre poseía la misma firme convicción - que toda verdad es absoluta, nunca relativa. Para estos hombres, la verdad nunca era como una nariz de cera que podía ser doblada para adaptarse a sistemas dialécticos o casuística engañosa de ellos. Dos por dos eran cuatro. En matemáticas, su suprema autoridad era la tabla de multiplicar; en teología, su suprema autoridad era la Biblia” (D. O. Fuller, prefacio de *Valiant for the Truth*, New York: McGraw-Hill Book Company, 1961, pp. ix, x)

El bautista C. H. Spurgeon es otro ejemplo de que es lo que el término “Evangélico” quería decir en pasadas generaciones. El ministerio de Charles Haddon Spurgeon estuvo caracterizado por la fidelidad a la verdad, santidad de vida, un puro evangelio de Gracia y una resuelta exposición del error. Aunque fue calumniado, odiado e incomprendido, Spurgeon no retrocedió a la hora de separarse de la Unión Bautista Británica debido a la falsa doctrina que estaba siendo sustentada. El también resistió resueltamente en contra del Catolicismo Romano. Considera este extracto de uno de los sermones de Spurgeon:

“No le queda a la Iglesia de Roma otro remedio que extenderse cuando nosotros, que somos los perros guardianes del rebaño, estamos en silencio, y otros están gentil y sua-

vemente plantando césped en el camino, y haciéndolo tan cómodo y pulido como sea posible; para que conversos descendieran al infierno más profundo del papado. Queremos que regrese John Knox. No me habléis de hombres blandos y domados, de formas suaves y palabras melindrosas, queremos al ardiente Knox, e incluso si su vehemencia hiciera ‘sonar nuestros púlpitos como si fuesen espadas’, estaría bien si al menos esto despertara nuestros corazones a la acción.” (Sermons, Vol 10, pp. 322-3).

¿Cuándo fue la última vez que leíste algo como esto en el Cristianismo de nuestros días?

El viejo Spurgeon dio en el clavo. Desgraciadamente, el Evangelicalismo actual está en esa empresa de poner césped en la senda del Romanismo para hacerla suave para aquellos que están viajando en ella hacia el Infierno.

Podrían darse muchos otros ejemplos para mostrar que el Evangelismo de generaciones pasadas involucraba el contender por la fe. Los guerreros Evangélicos de generaciones pasadas no fracasaron a la hora de rotular a Roma como “aquella vieja ramera, embriagada con la sangre de los mártires” y hubieran considerado como algo impensable el hecho de tener comunión con el Romanismo o con el Modernismo o con cualquier otra forma de apostasía.

El Neo-Evangelicalismo

Fue en este momento que apareció una nueva división -la del Neo-Evangelicalismo. Cuando hombres piadosos empezaron a separarse completamente del Modernismo y empezaron a rechazar tener cualquier cosa que ver con las iglesias e instituciones que estaban protegiendo a los modernistas, hubieron muchos que afirmaban ser creyentes bíblicos Evangélicos y sin embargo no estaban de acuerdo con el principio de separación. Hasta este momento el término “Evangélico” se refería generalmente a aquellos que predicaban la necesidad del nuevo nacimiento mediante la fe en la Sangre de Jesu-Cristo y que se mantenían firmes a favor de la doctrina pura de las Escrituras. Evangélico se refería, en otras palabras, a obedientes, a creyentes bíblicos. Entonces se levantaron aquellos que pretendían usar el título de “Evangélico” pero que rechazaban obedecer a algunas de las enseñanzas de las Escrituras. Estos comenzaron a ser llamados “Neo-Evangélicos”.

Tristemente, en consecuencia, Evangelicalismo ya no es un término para la robusta defensa de la Palabra de Dios. Se ha levantado una generación de Evangélicos que, aunque es rica en todo tipo de beneficio mundano, ha abandonado el celo espiritual de sus antepasados. Siguiendo ciegamente a sus transigentes líderes, los Evangélicos de esta generación se han apartado de las sendas antiguas y han derribado las vallas que tan sabiamente fueron establecidas por sus antepasados. Con el ascenso notable de Billy Graham, emergió otro tipo de Evangelicalismo.

El término “Neo-Evangelicalismo” fue acuñado por el difunto Harold Ockenga para definir un nuevo tipo de Evangelicalismo y distinguirlo así de aquellos que hasta aquel momento habían llevado esa etiqueta. Ockenga ha tenido una gran influencia en el Evangelicalismo actual. Fue el fundador de *The National Association of Evangelicals*, co-fundador y a la vez presidente

de *Fuller Theological Seminary*, primer presidente de *World Evangelical Fellowship* (Alianza Evangélica Mundial), director de la *Billy Graham Evangelistic Association*, y presidente de la junta y a la vez editor de la revista *Christianity Today*. En el prefacio al libro del Dr. Harold Lindsell, *The Battle for the Bible*, Ockenga estableció la posición del Neo-Evangelicalismo:

“El Neo-Evangelicalismo nació en 1948 en conexión con un discurso que di en el Auditorio Cívico de Pasadena. Mientras reafirmaba la visión teológica del Fundamentalismo, este discurso repudiaba su eclesiología y su teoría social. Este llamado para un rechazo del separatismo y el llamamiento a la implicación social recibió una vigorosa respuesta de parte de muchos Evangélicos. Difería del Fundamentalismo en su rechazo de la separación y en su determinación a involucrarse el mismo en el dialogo teológico actual. Tenía un énfasis nuevo en la aplicación del Evangelio a las áreas sociológicas, políticas y económicas de la vida”.

Ockenga y la nueva generación de Evangélicos, siendo Billy Graham su figura más prominente, determinaron abandonar su posición Bíblica militante.

Ockenga sostenía la idea que los Evangélicos debían practicar la infiltración en lugar de la separación, esto quería decir que ellos debían permanecer en las denominaciones y organizaciones apóstatas e intentar cambiarlas desde dentro en vez de separarse de ellas y servir a Dios en iglesias y organizaciones puras. Sostenía la idea de que los Evangélicos debían practicar el diálogo en lugar de la exhortación, que ellos no debían ser negativos en su mensaje al reprender y avisar a maestros falsos públicamente, sino que debían intentar cambiar a los falsos maestros mediante el diálogo. Enseñó que los Evangélicos debían re-examinar sus ideas de mundanidad y no ser tan estrictos respecto a la separa-

ción de los males mundanos como los cristianos que creían en la Biblia habían sido en épocas anteriores.

Ockenga decidió que los Evangélicos deberían considerar la posibilidad que la ciencia moderna estaba en lo correcto en algunas áreas donde discrepaba con la Biblia.

El principal ejemplo de esto era en el origen del mundo. Ockenga no creía que el Cristianismo debía ignorar con tanta facilidad la enseñanza de la evolución como los separatistas estaban acostumbrados a hacer. El enseñó que podía haber una síntesis entre la ciencia moderna y la Biblia, y es este el principio Neo-Evangélico el que llevó a ideas tan extrañas como la evolución teísta.

Ockenga también creía que el Cristianismo debía aspirar a encontrarse con Modernistas y con los hombres del mundo en su propio nivel de erudición, y por ello mantenía la idea que los líderes Cristianos debían estar tan bien educados en las ciencias sociales y las artes como los eruditos no regenerados y tan bien informados en el Criticismo Bíblico como los Modernistas. La idea era que el líder Cristiano debía procurar influenciar al hombre mediante la sabiduría humana y escolástica en vez de únicamente mediante el poder del Espíritu Santo y la predicación de la Palabra de Dios como vemos en el ministerio de los Apóstoles.

Dios dice: Andad en las sendas antiguas,¹ pero los Neo-Evangélicos hacen una nueva valoración de las sendas antiguas. Dios dice: “No traspases el término antiguo que pusieron tus padres”,² pero los Neo-Evangélicos los han traspasado uno tras uno. Dios dice: “Y no comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas”,³ pero los Neo-Evangélicos consideran que tal comunión

¹ Jer 6.16.

² Prov 22.28.

³ Ef 5.11.

es necesaria. Dios dice: “Un poco de levadura leuda toda la masa”,⁴ pero los Neo-Evangélicos piensan que ellos pueden reformar la masa que ya está leudada. Dios dice: “Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres”,⁵ pero los Neo-Evangélicos piensan que las buenas costumbres pueden mejorar las malas conversaciones. Dios dice: “Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes”,⁶ pero los Neo-Evangélicos piensan que el camino para alcanzar al mundo es reuniéndose con ellos en su propio envanecido dominio, igualándoles escolásticamente título con título.

El resultado de esta nueva manera de pensar ha sido dramático. En poco menos que cincuenta años, el Evangelicalismo ha perdido toda similitud con la pureza, poder y gloria que tuvo en otros tiempos. El Neo-Evangelicalismo es ciego y desnudo, pero no se da cuenta de ello. De hecho, el Neo-Evangelicalismo se gloria de su aceptación acabada de descubrir por el Mundo y por la Cristiandad apóstata, su gran riqueza de material, sus satélites y transmisores, su televisión mundial y sus emisoras de radio, sus grandes empresas de publicación, sus masivas conferencias...

Es Dios quien ha ordenado que su pueblo se separe del error y de aquellos que lo enseñan y lo practican; es Dios quien ha ordenado que su pueblo contienda “eficazmente por la fe que ha sido una vez dada á los santos”.⁷ Cuando estos y otros aspectos del antiguo Evangelicalismo fueron rechazados, el poder y la bendición de Dios fue quitada tal y como le sucedió a Samsón cuando rompió su voto de nazareato.

Hasta los líderes Evangélicos clave han notado el declive espiritual de este movimiento. Harold Lindsell, anterior editor de la

⁴ 1Co 5.6.

⁵ 1Co 15.33.

⁶ Stg 4.6.

⁷ Jud 3b.

revista *Christianity Today*, hizo esta asombrosa declaración en la XXVII Convención anual de la *National Association of Evangelicals* (NAE)⁸ en Abril de 1969: “El Cristianismo Evangélico está en peligro espiritual justo en este momento. Complaciente, opulento, auto-satisfecho, nosotros estamos faltos de un gran dinámica espiritual” (D. A., Waite, *What’s Wrong with the N.A.E.*, 1969?). En 1985, Lindsell llegó a ser aún más contundente sobre el declive del Evangelicalismo: “El Evangelicalismo hoy está en un lastimoso estado de desorden... Es evidente que el Evangelicalismo es ahora amplio y superficial, y cada vez lo será más. Los hijos del Evangelicalismo están en el proceso de dar la espalda a la fe de sus padres” (*Christian News*, 2 dic. 1985).

En la Convención de 1976 de la N.A.E. en Washington D.C., Francis Schaeffer habló sobre “La línea divisoria del Mundo Evangélico”, la cual es la completa inspiración de las Sagradas Escrituras. Schaeffer observó: “¿Cuál es el provecho del Evangelicalismo que se presenta captando un número cada vez mayor de personas si un número significativo de aquellos que están bajo el nombre de ‘Evangélico’ no tienen nostalgia de lo que hacía evangélico al Evangelicalismo?” (D. A. Waite, *What’s Wrong with the N.A.E.* -1976?). El mundo Evangélico ha ignorado las inquietudes de aquellos que han levantado una voz de peligro.

El pensamiento Neo-Evangélico ha sido adoptado por líderes tan conocidos como Billy Graham, Bill Bright, Harold Lindsell, John R. W. Stott, Luis Palau, E. V. Hill, Leighton Ford, Charles Stanley, Bill Hybels, Warren Wiersbe, Chuck Colson, Donald McGavran, Tony Campolo, Arthur Glasser, D. James Kennedy, David Hocking, Charles Swindoll, y una multitud de otros hombres. A través de publicaciones tal como *Christianity Today* y *Moody*

⁸ *Equivalente de la Alianza Evangélica Española en USA.*

Monthly, y a través de editoriales como InterVarsity Press, Zondervan, Tyndale House Publishers, Moody Press y Thomas Nelson (por mencionar algunas), el pensamiento Neo-Evangélico se ha divulgado a través de todo el mundo. Además de la poderosa influencia de la página escrita, la enseñanza comprometida del Neo-Evangelicalismo ha sido promovida por instituciones como *Fuller Theological Seminary*, *Moody Bible Institute*, *Wheaton College*, *BIOLA*, *Lausanne Conference for World Evangelism* (LCWE), *National Association of Evangelicals*, *World Evangelical Fellowship*,⁹ *National Religious Broadcasters*, *Radio Bible Class*,¹⁰ *Youth for Christ*,¹¹ *Back to the Bible*, *Campus Crusade for Christ*,¹² *Inter-Varsity Christian Fellowship*,¹³ *World Vision*,¹⁴ *Operation Mobilization*,¹⁵ y *Billy Graham Evangelistic Association*.¹⁶ También han habido un incontable número de conferencias que han sido organizadas con el propósito principal de promover el pensamiento Neo-Evangélico. Dos de las más grandes e influyentes fueron Amsterdam '83 y Amsterdam '86 las cuales fueron patrocinadas por *Billy Graham Ministries* y donde acudieron miles de predicadores de todo el mundo.

Debido a la gran influencia de estos hombres y organizaciones, el pensamiento Neo-Evangélico ha barrido el mundo. Actualmente no es una exageración decir que, casi sin excepción, aquellos que se llaman Evangélicos son Neo-Evangélicos; los términos han llegado a ser sinónimos. Los Evangélicos de la vieja línea, ex-

⁹ *Alianza Evangélica Mundial*.

¹⁰ *Clase Bíblica Radial, lo que escriben el devocional «Nuestro Pan Diario».*

¹¹ *Juventud para Cristo*.

¹² *Ágape, en el estado español*.

¹³ *GBU, en el estado español*.

¹⁴ *Visión Mundial*.

¹⁵ *Operación Movilización*.

¹⁶ *Decisión, en el estado español*.

cepto raras excepciones, se han alineado con el movimiento Fundamental o han adoptado el Neo-Evangelicalismo.

Los Bautistas Independientes han sido históricamente separatistas y por lo tanto se han identificado con los Fundamentalistas, aunque la mayoría de Bautistas Fundamentales rechazan el interdenominacionalismo y son indiferentes a la eclesiología del movimiento Fundamental como un todo. Hoy, tristemente, hay una creciente simpatía por parte de muchos supuestamente Bautistas Fundamentales con el Neo-Evangelicalismo.

Cuidado con el Neo-Evangelicalismo. Unir las manos con el Neo-Evangelicalismo es unir las manos con la apostasía, y esto significa dar la espalda al Cristianismo Bíblico.

Neo-Evangelicalismo: su corazón

En la sección anterior hemos trazado la historia del Neo-Evangelicalismo y hemos dado la definición histórica, clásica del mismo. En esta sección deseo detallar lo que creo que es el verdadero corazón y alma del Neo-Evangelicalismo.

Deseo dar una definición práctica del Neo-Evangelicalismo que pueda ser entendida y usada por los miembros de congregaciones bíblicas, tanto de Bautistas Independientes como de otros Fundamentales.

Experiencia práctica

La siguiente definición es producto de muchos años de trato con y de estudio del Neo-Evangelicalismo. Cuando llegamos al Sur de Asia en 1979 para empezar nuestro trabajo misionero, yo era muy ignorante sobre la naturaleza del Neo-Evangelicalismo. Sabía tan poco que pronto tuve que tener un curso intensivo sobre este tema. En mi ignorancia y falta de experiencia, tenía la impresión que el Neo-Evangelicalismo era sólo un fenómeno de los Estados Unidos y que los creyentes en otras partes del mundo, aunque pudiesen estar alineados con organizaciones de tipo Neo-Evangélico, por ello no estaban necesariamente infectados con el compromiso y el error. ¡Cuan equivocado estaba!

Durante nuestro primer año en Nepal, fui invitado por la gente del grupo nacional de *Campus Crusade for Christ* a predicar en una reunión evangelística clandestina, lo cual hice (el trabajo de Evangelización era ilegal en aquel tiempo en el Nepal). Usando el libro de Romanos como bosquejo, prediqué el Evangelio, empezando con el pecado del hombre y la santidad y el juicio de Dios, y terminando con el amor y la gracia de Dios a través de Jesu-Cristo. Empecé donde Pablo empezó y terminé donde Pablo terminó. Después del culto, los líderes me tomaron aparte y

me dijeron que mi predicación había sido “demasiado negativa”. Esto era de esperar, supongo, considerando el hecho que las *Cuatro leyes Espirituales de Campus Crusade* empiezan con la nota positiva de “Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida.” Esta era la primera vez, sin embargo, que yo tenía trato directo con aquellos que habían conscientemente rechazado los negativos del Cristianismo Bíblico y que pugnaban siempre por poner un aspecto positivo a todo, y yo estaba conmocionado al ver su evidente desdén hacia las Escrituras. Discutimos el hecho que los Apóstoles se aproximaban a los hombres en una forma muy negativa, tratando primero con el pecado del hombre y la santidad de Dios, antes de hablar del amor y la misericordia de Dios, pero aun así ellos permanecieron inamovibles en su filosofía de que es “demasiado negativo” predicar de esta forma actualmente. Nada de lo que pude presentarles de la Palabra de Dios pareció tener algún tipo de impacto sobre ellos.

Después de algunos meses fui invitado por los líderes de la *Nepal Christian Fellowship* (el director de la cual era, en ese momento, el mismo que lo era de *Campus Crusade for Christ* en Nepal), para hablar sobre estudios Bíblicos en hogares. Decidí tratar el tema de la separación bíblica, y ¡resultó ser un punto candente!

Sabiendo que los Jesuitas estaban firmemente establecidos en aquella zona y que algunos de los creyentes no-católicos tenían una cerrada comunión con ellos, yo entré en detalle en cuanto a la apostasía del Catolicismo Romano y expliqué lo que la Biblia decía de la separación del error. ¡La respuesta fue rápida y severa! Cuando cerré mi Biblia, una misionera que estaba trabajando con una organización ecuménica llamada *United Mission to Nepal*, la cual también enseñaba en una escuela para niñas, se levantó y anunció en voz alta: “¡Tu no vas a decirme que yo no puedo tener comunión con mis amigos Católicos Romanos! Yo asisto a la misa con ellos y ellos asisten a la iglesia conmigo, y no veo

nada de malo en ello!”. Aunque se había planeado dar una serie de estudios Bíblicos, ese primero se convirtió en mi único y último.

Después de esto fui invitado por la misma Comunión para hablar a un grupo de pastores Nepaleses. Me dijeron que no tenían ningún tipo de educación Bíblica y que necesitaban cualquier ayuda que yo pudiera darles. Vinieron a la capital desde diferentes partes del Nepal para estas reuniones, y decidí usar el libro de Tito como bosquejo, tratando sobre algunos de los asuntos prácticos de la vida de la iglesia. Parecía que era un lugar ideal para empezar. Tito fue instruido por el apóstol Pablo para que corrigiera lo deficiente y estableciese ancianos en cada ciudad” (Tito 1:5). Esto era precisamente lo que se necesitaba en el Nepal. Eran un número de pequeñas iglesias en casas que estaban luchando por su existencia que no tenía ni instrucción ni organización propia. Yo empecé donde Pablo empezó, en el capítulo uno, con los modelos de Dios para los líderes de las iglesias y como tratar con los herejes (vv. 6-16). ¡Mi predicación “negativa” demostró, una vez más, ser un tópic candente!

Uno de los que asistió a la reunión era del este de Nepal, y estaba considerado el pastor principal entre un grupo de iglesias en casa desperdigadas a lo largo de toda la región. El fue uno de los que mostró más entusiasmo en manifestarme que mi enseñanza era simplemente sorprendente. Después de cada sesión el quería acercarse a mi, darme la mano gozosamente y manifestarme de cuanta ayuda esas reuniones estaban siendo para él. Yo estaba animado. ¡Mi ministerio estaba siendo apreciado! ¡Mis dones estaban siendo reconocidos! ¡Estaba consiguiendo llegar a ellos!

¡Que engañado estaba! Aprendí muy pronto que este hombre, este mismo hombre, estaba viviendo en total desobediencia a las cosas que estábamos viendo en la Palabra de Dios. Tenía tres

esposas. ¡No dos, sino tres! Estaba viviendo con la más joven (que coincidencia, ¿no?) en el recinto de la iglesia mayor cerca de la frontera con India, y las dos esposas más viejas estaban viviendo con sus hijos en dos granjas que el poseía en esa región. El los visitaba de tanto en tanto. También me enteré que éste hombre tenía un testimonio muy pobre respecto a ciertos asuntos de dinero y de propiedades.

Cuando le confronté sobre todos estos asuntos y le advertí de que él no estaba cualificado para ser pastor, se desanimó mucho. En la siguiente reunión se puso de pie y se dirigió a todo el grupo de hombres, detallando una visión que él había tenido de parte de Dios, supuestamente, en la cual Dios le mandaba a él: “predica a mis ovejas”. Yo le expliqué que él podía predicar y servir al Señor en diferentes formas pero que él no estaba cualificado para ser pastor y que Dios no iba a contradecir Su Palabra mediante una visión. ¡El rehusó escuchar, y el líder de Campus Crusade junto con otros le animó para que **no** dejase el pastorado! Ellos se quedaron con el gran parte de la noche hablándole y animándole a que **no** obedeciera la clara enseñanza de la Palabra de Dios.

No fui invitado nunca más a predicar en las reuniones Evangélicas en Nepal. Había estado allí sólo por un año aproximadamente y ya había finalizado del todo mi carrera como conferenciante popular ecuménico. ¡Alabado sea el Señor por su misericordia y bondad hacia un joven e ignorante misionero! Yo aprendí que si tu permaneces estricto sobre la Palabra de Dios entonces serás “demasiado negativo” para la multitud Neo-Evangélica.

Un repudio de los aspectos negativos del Cristianismo Bíblico

Desde entonces he estudiado intensamente sobre el Neo-Evangelicalismo. He aprendido que es la forma predominante del Cristianismo actual aparte del Romanismo, Modernismo y las sectas, y he buscado poder entenderlo.

He encontrado que el corazón del Neo-Evangelicalismo es este: Es un repudio del aspecto negativo del Cristianismo Bíblico.

Esto es lo que confunde a tantas personas. Ellos escuchan a hombres como Chuck Colson, Chuck Swindoll, Billy Graham, Luis Palau o Jack Van Impe, y entonces dicen: “Todo lo que él dice está bien; no escuché ninguna cosa que no fuera Bíblica”. Esto es muchas veces correcto. El problema principal con el Neo-Evangelicalismo no es tanto lo que esté mal lo que predica, sino el problema está en que rechaza predicar aquello que es correcto.

El Neo-Evangelicalismo no predicará plenamente en contra del pecado. **No** practicará la separación. **No** identificará y denunciará a los falsos maestros. El ha repudiado esta forma de negativismo, a pesar del hecho que es plenamente parte de todo el consejo de Dios. Consideremos algunos ejemplos de esto. Empezaremos con algunas afirmaciones de Billy Graham, uno de los padres del Neo-Evangelicalismo:

“Soy mucho más tolerante ahora de otras formas de Cristianismo de lo que lo fui en el pasado. Mi contacto con Católicos, Luteranos y otros líderes -gente alejada de mi propia tradición de Bautista del Sur- me ha ayudado, eso espero, a moverme en la dirección correcta” (Billy Graham, *I Can't Play God Any More*”, McCall's magazine, Enero de 1978).

Nótese la palabra “tolerante”. Esta es una nota clave del Neo-

Evangelicalismo. Amigos míos, es totalmente imposible ser tolerante en el sentido que Graham está hablando y al mismo tiempo ser fiel a la Palabra de Dios. Dios no es tolerante con el pecado o con el error. ¿Cómo pueden sus predicadores pensar que ellos pueden ser tolerantes con tales cosas y serle agradables? Esto es confusión.

Pregunta: “En su libro habla de “falsos profetas”. Usted dice que esto es el esfuerzo a que se dedican muchos intelectuales para soslayar el plan de Dios’ y usted hace una cita de Paul Tillich. ¿Considera usted a Paul Tillich un falso profeta?”

Respuesta: “He tomado como práctica no juzgar a ningún clérigo”.

Pregunta “¿Cree usted que iglesias como la Iglesia Unida de Canadá y las grandes iglesias liberales de los Estados Unidos que están activas en el movimiento ecuménico son ‘apóstatas’?».

Respuesta: “Yo no podría posiblemente aprobar este tipo de juicio sobre iglesias individuales o clérigos dentro de la Iglesia Unida del Canadá... Nuestra Asociación Evangélica no está preocupada en hacer juicios -favorables o adversos- sobre ninguna denominación en particular” (*Billy Graham Answers 26 Provocative Questions*, United Church Observer, 1 Julio 1966).

En esta entrevista podemos observar otra característica clásica del Neo-Evangelicalismo. El Neo-Evangélico avisará de la existencia de falsas enseñanzas en un sentido muy general, pero se negará a identificar a los falsos maestros de una manera plena. Los oyentes de los Neo-Evangélicos no están protegidos por lo tanto de ningún tipo de error específico. No se les dice cual es exactamente el error o quien lo enseña. Además, el Neo-

Evangélico tendrá comunión con cualquiera y citará a falsos maestros indiscriminadamente y por lo tanto transmitirá señales de que los falsos maestros son hermanos genuinos en Cristo.

“Francamente, mi querido hermano, desearía que algunos de los hermanos se sacaran sus guantes de boxear y cogieran una toalla. Quizás si la gente empezara a lavarse los pies unos a otros entonces podría haber más amor y unidad” (Warren Wiersbe, carta a D. W. Cloud, 23 de Mayo de 1986).

Yo he escrito al Dr. Wiersbe y le he preguntado porque está asociado con Christianity Today (en ese momento era editor asociado) y con otras organizaciones Neo-Evangélicas, porque él se negaba a hablar totalmente en contra cosas semejantes como el Romanismo y el Modernismo. El me respondió con el comentario anterior. Por supuesto, nosotros necesitamos quitarnos los guantes de boxear si estamos luchando solamente por intereses personales o por alguna otra cosa que no forma parte de la Palabra de Dios, o si estamos luchando meramente por amor a un deseo carnal de discusión, si somos meramente unos que buscamos problemas allí donde vamos. Pero el consejo de Wiersbe fue dado en un contexto de contender por la fe, y si alguna vez ha habido un día en el cual los hombres de Dios deben ponerse los guantes de boxeo y luchar ardientemente por la fe dada una vez a los santos, ¡ese día es hoy!

“Este es un espíritu incorrecto ¡evitar al liberal! Me encanta estar con liberales, especialmente si están dispuestos a ser enseñados, mucho más que estar con duros y ardientes Fundamentalistas que tienen todas las respuestas... Los Evangélicos deberían intentar ser constructores de puentes” (Stephern Olford, citado por Dennis Costella. «*Armsterdam '86: Usando el Evangelicalismo para promover el Ecumenismo*” Foundations, Julio-Agosto 1986).

Dennis Costella de la *Fundamental Evangelistic Association* asistió a la conferencia de Billy Graham *Amsterdam '86* con pase de Prensa y escuchó a Stephen Olford hablar. Costella se dio cuenta que Olford ofreció un fuerte mensaje sobre la autoridad de las Escrituras y había mencionado el peligro del Modernismo e incluso había avisado a los predicadores de una forma general a cuidarse de él. Más tarde, cuando Costella tuvo una oportunidad entrevistar a Olford le preguntó lo siguiente: “Usted ha enfatizado en su mensaje los peligros del liberalismo y como este puede arruinar al evangelista y a su ministerio. ¿Qué es lo que esta conferencia está haciendo para instruir al evangelista sobre cómo puede identificar al liberalismo y al liberal de tal forma que cuando regresen a casa sean capaces de evitarlos? Olford respondió con el comentario citado en el párrafo anterior. De nuevo podemos ver el Neo-Evangélico tratando de rechazar ser específico sobre el error. Ellos avisarán de la falsa enseñanza de una manera general pero se negarán a tratar con la enseñanza falsa según lo enseña la Palabra de Dios. La verdad es que el Neo-Evangélico está mucho más preocupado respecto al Fundamentalismo de lo que lo está por el Romanismo o el Modernismo o cualquier otra forma de apostasía.

“En Fuller estamos caracterizados por el equilibrio, en esto nosotros somos una institución de ‘uno y otro’ en vez de ‘una cosa u otra’. Nosotros intentamos ser Evangélicos y ecuménicos...” (David A. Hubbard, Presidente del Fuller Theological Seminary; *Christianity Today*, 3 Febrero 1989, p. 71).

¡Que contradictorio! Un Cristianismo de “uno y otro” es tan anti-Escritural como es posiblemente serlo, sin embargo esto es en lo que el Neo-Evangelicalismo se gloria y por lo que lucha.

Billy Hybels (pastor de la Iglesia Willow Creek de 12, 000 miembros situada cerca de Chicago) hizo una encuesta y descubrió

que la gente siempre se iba de la iglesia con un sentimiento de culpabilidad (el mensaje Cristiano era demasiado negativo con “pecado”, etc.). La solución de Hybels fue un programa de culto de domingo por la mañana para inconversos... Con esto Hybels esperaba que los que venían por primera vez se sintieran bienvenidos, no acusados, y entretenidos” (*The BDM Letter*, Octubre de 1992).

Este es el acercamiento positivo del Neo-Evangelicalismo a su servicio. Muchos Neo-Evangélicos no irán tan lejos como Hybels va en dar a los inconversos aquello que ellos desean, pero la filosofía que hay detrás de esto es definitivamente Neo-Evangélica. Hybels es muy popular en círculos Evangélicos.

“Yo no soy un carismático. Sin embargo, no siento que sea mi vocación disparar grandes balas de artillería teológica a mis hermanos y hermanas carismáticos... Más que nunca necesitamos ministros que despierten gracia, que liberen más que aten: Vida más allá de la letra de las Escrituras... ausencia de ‘palizas’ Bíblicas dogmáticas” (Charles Swindoll, *The Grace Awakening*, pp. 188, 233).

Las «palizas» Bíblicas dogmáticas, tan despreciados por Charles Swindoll, es justamente el ministerio de la Palabra de Dios ejercido y ejecutado por los Apóstoles. Considera el mensaje de Pedro en el capítulo dos de su segunda epístola. Sería difícil usar un lenguaje más crudo o claro que éste para describir a los falsos maestros. Un ministerio de “despertamiento de la gracia” según la definición de Swindoll, es aquél que tolera el error, y quien enfatiza lo positivo en cualquier situación. Esta no es la manera en que Pablo actuó. En las epístolas pastorales, solamente, identifica a los falsos maestros y contemporizadores diez veces (1Ti 1.20; 2Ti 1.15; 2.17; 3.8; 4.10, 14).

Los Apóstoles no eran Neo-Evangélicos. Respecto a los falsos

maestros ellos dieron la siguiente instrucción: (1) Identificadlos y apartaos, Rm 16.17, 18; (2) salid de en medio de ellos, 2Co 6.14-18; (3) tapadles la boca, Tit 1.11; (4) evítalos; 2Ti 3.5; (5) rehusarlos, Tit 3.10; (6) no los recibáis ni les digáis bienvenidos (2Jn 10-11).

“La forma de culto de Luis Palau presenta un mensaje Cristiano tan ancho que apela igualmente a Católicos como a Protestantes... *Palau* evita cuidadosamente las diferencias controversiales entre Católicos y Protestantes” (*The Arizona Republic*, 31 de octubre de 1992).

Esto es una buena descripción del Neo-Evangelicalismo. Presenta un “ancho” mensaje Cristiano y evita cuidadosamente asuntos controversiales. Es muy interesante notar que esta descripción hecha con tanto discernimiento ha sido realizada por la prensa secular.

“Malibú... fue una semana en la cual el Cristianismo vino servido con comida de primera categoría por camareros, felices chicas en bikini, esquí acuático, inmaculadas instalaciones, muchísimos juegos, música rock, nuevos amigos, afecto y los escenarios más gloriosos de la creación”.

“Cien millas al norte de Vancouver... el Club de Malibú atrae a más de cuatro mil adolescentes cada verano”.

“Malibú enseña a los adolescentes que el cristianismo puede ser una explosión”.

“Simplemente es hacer de Dios algo realmente divertido”, dice Crystal Primrose, de 15 años, procedente del norte de Vancouver.

“Un director del Club vestido desenfadadamente, John McNichol, dirigió las sesiones de las últimas noches en las que pidió a los jóvenes hacer un compromiso con Jesús.

Les dijo a los adolescentes que tal vez tuvieran dudas sobre si seguirían pasándolo bien si se convertían y sobre que pensarían sus amigos si se convertían. ‘Pero no os preocupéis, Dios es semejante al Rey de la diversión’, dijo McNichol, quien una hora antes se había vestido como James Bond para representar una comedia” (YOUNG LIFE’S Malibu, *The Spectator*, Hamilton, Ontario, 1 Oct. 1994).

Cristianismo de diversión. Eso es lo que es el Neo-Evangelicalismo. El Dios del Neo-Evangelicalismo no es el Dios impresionantemente Santo de las Escrituras, el Dios que requiere arrepentimiento, el Dios a quien hay que servir en “reverencia y temor santo”, el Dios que requiere una vida crucificada; él es simplemente el rey de la diversión. Si alguien protesta diciendo que esto no es cierto, le animo a que observe cualquier ministerio de jóvenes Neo-Evangélico. Se dará cuenta inmediatamente que sabemos de lo que hablamos.

“Wagner no hace ningún comentario negativo sobre ninguna persona. Ha hecho carrera en descubrir que es lo bueno para el crecimiento de las iglesias, y afirmarlas sin hacer demasiadas preguntas” (Tim Stafford, *Testing the Wine from John Wimber’s Vineyard*, 8 de Agosto de 1986, p. 18).

El profesor del seminario de Fuller C. Peter Wagner es un popular proponente del crecimiento de la iglesia en círculos Evangélicos. Esta descripción de su ministerio ilustra lo que nosotros estamos diciendo sobre el Neo-Evangelicalismo. Tiene una meta consciente de ser positivo, aun hasta el grado de ignorar o minimizar el error.

De esta manera podemos ver que la característica principal del Neo-Evangelicalismo es su repudio de los aspectos negativos del Cristianismo Bíblico. Si el predicador que escuchas evita hablar de cosas como el Infierno, el Juicio y la Separación; si nunca

identifica la apostasía de una manera clara, hablando del error sólo en términos generales; si evita ser controversial; si habla más de autoestima que de abnegación, entonces es muy probable que estés escuchando a un predicador Neo-Evangélico.

Una disposición de Neutralismo

Otra forma de identificar el Neo-Evangelicalismo es su disposición hacia el neutralismo. El Neo-Evangelicalismo es una filosofía, pero también es una disposición. En su penetrante libro sobre el Evangelicalismo, subtulado *New Neutralism II* (Nuevo Neutralismo), John Ashbrook señala: “El Neo-Evangelicalismo puede ser etiquetado más bien como el Nuevo Neutralismo. Busca un terreno neutral, no es ni carne ni pescado, ni de derechas ni de izquierdas, no está ni a favor ni en contra, está en medio!” (p. 2).

El Neo-Evangelicalismo puede ser identificado con los siguientes términos: flexible, cauteloso, indeciso, tolerante, pragmático, acomodaticio, blandengue, no controversial, no ofensivo, desapasionado, no dogmático.

Dondequiera que encuentres iglesias y predicadores que se caracterizan por estos términos, habrás encontrado el Neo-Evangelicalismo. Contrástalo con el Cristianismo Bíblico, el cual se caracteriza por otros términos: fuerte, audaz, intrépido, dogmático, claro, intolerante y nada acomodaticio (en cuanto al pecado y al error), inflexible (en cuanto a la verdad), controversial, ofensivo (para aquellos que son desobedientes a Dios), apasionado.

Mientras que la batalla entre la Verdad y el Error se hace más enfurecida, el Neo-Evangelicalismo hace lo que puede para sentarse en la línea de banda.

Ten cuidado del Neo-Evangelicalismo. Es un gran error, y adoptarlo es entrar en un camino hacia abajo que muchas veces lleva a una creciente ceguera. Mirad a Billy Graham, quien, al principio de su ministerio predicaba en contra del Romanismo, del Comunismo y del Modernismo, y hoy no ve ningún problema con ninguno de ellos, actualmente llama al Papa un gran evange-

lista y un amigo de los santos. Mirad a Jack Van Impe, quien hace tan sólo dos décadas atrás predicaba en círculos Fundamentales, y hoy presenta al Papa de Roma como un defensor de la fe! Mirad a James Robinson, quien hace pocos años levantaba su voz audazmente en contra de la apostasía, y actualmente piensa que el Papa es un hombre salvo y un gran ejemplo de moralidad.

“El Neo Evangelicalismo aboga la tolerancia del error. Está siguiendo el camino descendente de la acomodación al error a la cooperación con el error, de ahí a la contaminación con el error, para acabar capitulando al error” (Charles Woodbridge).

“No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15.33)

“Mas evita profanas y vanas parlerías; porque muy adelante irán en la impiedad” (2 Timoteo 2.16).

Pensamientos finales

“La verdad se está perdiendo en nuestras iglesias, no debido a aquellos que enseñan el error, sino a causa de aquellos hombres que no se preocupan de ello. Se sienten indiferentes como si no estuvieran involucrados, como si pudieran ser nobles caballeros al mantenerse por encima de tal pugna. No se dan cuenta que lo único que tenemos que hacer para perder la verdad es no hacer nada. También están aquellos que tiran el barro de la calumnia contra los mejores luchadores. Todos ellos tendrán que dar cuenta a Dios por ello” (*Christian News*, 22 de Junio de 1992).

“Aquellos que defienden a los herejes, incluso si no creen en sus mismos errores, son igualmente culpables de dar credibilidad a sus herejías, y serán responsables delante de Dios por las almas que son destruidas como consecuencia” (Al Dager).

“De la Liberalidad que dice que todo el mundo está en lo correcto; de la Caridad que prohíbe decir que alguien está equivocado; de la Paz que se compra al costo de la Verdad; quiera nuestro Buen Señor librnarnos” (J. C. Ryle).

“Por todas partes oímos clamores a favor de la unión en esto y en lo otro; pero en nuestra mente la mayor necesidad de este tiempo no es contemporización sino la concienciación. ‘Primeramente puro, después amable...’ Es fácil de proclamar ‘una confederación’, pero una unión que no está basada en la verdad de Dios es más bien una conspiración que una comunión. Caridad sobre todas las cosas, pero honestidad también. Amor por supuesto, pero amor a Dios tanto como amor al hombre, y amor a la verdad tanto como amor a la unión. Es extremadamente difícil en estos tiempos preservar la fidelidad de uno mismo delante de Dios y la fraternidad entre los hombres. ¿No sería mejor preferir la primera que la segunda en caso que ambas no puedan ser mantenidas? Nosotros creemos así” (C. H. Spurgeon).

“El buscar la unidad con falsos profetas sin desafiar sus errores deja las propias creencias abiertas a ser cuestionadas. Aquellos que defienden a herejes, aunque no crean sus enseñanzas, son culpables de dar credibilidad a esas herejías, y serán responsables delante de Dios por las almas que por su culpa son destruidas. La responsabilidad de defender a la Iglesia de los falsos maestros es de aquellos que conocen la verdad, no importa lo que pueda costar en unidad, ni en beneficio personal” (Al Daget).

Otras publicaciones de
"Edicions Cristianes Bíbliques":

*Serie "Cuadernos de fundamentos".

*Serie "Reflexión Teológica".

*Serie "Estudio Bíblico".

*Serie "Información y Denuncia".

Escríbenos solicitando el "Catálogo" de publicaciones
y recibirás gratuitamente nuestro boletín trimestral
"Koinonía".

Edicions Cristianes Bíbliques

Apartat 10.053

08080 Barcelona-Catalunya (España)

E-mail: ecb-dlcf@geocities.com

URL: <http://www.geocities.com/Athens/Oracle/3322>